



20

Redacción de titulares: Decirlo todo en breve

La importancia de un titular bien escrito apenas puede exagerarse pues persigue propósitos esenciales. En primer lugar, el titular debe conducir al lector al cuerpo de la noticia, a su desarrollo, pero no siempre sucede así.

Como los lectores difieren en sus intereses y necesidades informativas, un titular que atraiga a un lector, puede que aleje a otro. Asimismo, un titular eficaz podría contener toda la información que determinados lectores buscan sobre determinados asuntos. Éstos son los lectores de titulares pero que son muy selectivos para leer en detalle una noticia. Los titulares también clasifican las noticias pues mediante su tamaño y ubicación transmiten a lector el juicio de la redacción sobre la importancia relativa o el interés sobre las distintas noticias. Y contribuyen a la mejor presentación de las noticias al separar las concentraciones de textos grises y hacer posible un emplane más atractivo.

Con los años los titulares han recorrido una especie de ciclo evolutivo. Hace un siglo, la mayoría de los periódicos usaba titulares con múltiples subtítulos; el titular principal y los subtítulos podían extenderse hasta un cuarto de la profundidad de la página. Esos titulares múltiples consumían mucho tiempo de edición, para no hablar de papel. De hecho, a los directores de titulares solía costarles trabajo encontrar suficiente información clave para llenar todos los subtítulos. Después, los titulares - y en especial los múltiples - casi desaparecieron con el tiempo.

Entonces dos acontecimientos ocurrieron para casi cerrar el ciclo. El primero fue una racha repentina de rediseños de periódicos, con el loable objeto de presentar las noticias de modo más atractivo. Con harta frecuencia, los nuevos diseños fueron ejecutados por especialistas que no alcanzaban a comprender que, aunque diseño y contenido muchas veces pueden y deben funcionar como un todo armónico, el contenido debe tener precedencia en caso de conflicto. Como resultado de esta carencia, algunas páginas rediseñadas no permitían un número su-





ficiente de letras de titulares que pudieran caber en el espacio. De ahí salieron muchos titulares vagos y sin eficacia.

Por la misma época tuvo lugar un segundo acontecimiento. Las investigaciones arrojaron como resultado el hecho ya mencionado de que muchos lectores, por interés selectivo o falta de tiempo, quedan satisfechos con la información entresacada de un titular hábilmente redactado, y nunca se leen la noticia. Por ese motivo, ahora muchos editores añaden un subtítulo al principal en muchas noticias.

Entretanto, la nueva tecnología ha venido en rescate de los editores que se afanaban por hacer caber la esencia de una trama compleja en lo breve de un titular. En la época de los tipos fijos de metal fundido, un titular que se pasara del espacio asignado significaba que había que rescribirlo más corto. Ahora, con la composición por computadora un titular de, pongamos por caso, una extensión de 48 puntos que se pase un poco en la primera prueba puede reducirse electrónicamente unos pocos puntos, digamos a 46, para que quepa. Las investigaciones muestran que a los ojos del lector no molestan estos ajustes.

Los titulares en altas y bajas también ayudan a producir mejores soluciones. En altas y bajas, sólo van en mayúscula la primera letra de la primera palabra y la primera letra de los nombres propios, y como las minúsculas son más estrechas, el número total de letras aumenta en consecuencia.

Escribir un titular, sin embargo, exige más que hacer caber caracteres en el espacio asignado. El titular debe capturar la esencia de la noticia, sin disminuir ni exagerar los hechos. Es importante que la noticia quede reflejada con precisión: más de un pleito por difamación ha sido culpa de titulares erróneos.

La debilidad de un titular tiene su origen en las palabras no específicas; los escritores inexpertos suelen recurrir a términos superfluos para llenar el espacio asignado. Dicho espacio debe emplearse en lo concreto. Después veremos varios ejemplos.

Cuando el redactor de titulares tiene que adentrarse en lo profundo de una trama para elaborar el titular, quiere decir que la noticia misma no está bien enfocada: el lead no está claro.

Son convenientes algunas advertencias sobre titulares. Los verbos claros y bien usados son el sostén principal. En un titular de varios renglones, el verbo es más eficaz en la primera línea. En un tiempo compuesto, más vale no separar al verbo y su auxiliar en renglones distintos. Por la misma razón, debe evitarse dividir las frases preposicionales, los adjetivos y los sustantivos que éstos modifican, y los términos de varias palabras que signifiquen una sola cosa; por ejemplo, “campo y pista” o “escuela de letras”.





Conviene evitar las abreviaturas y siglas enigmáticas. Recuerde, no obstante, que una sigla enigmática en un momento dado, puede hacerse común y por ende clara para la mayoría de los lectores. Por ejemplo, hoy casi todos los lectores reconocen a Sec. Gen. como secretario general.

Al buscar palabras cortas que quepan en el número de letras de que disponemos, el redactor de titulares traiciona en ocasiones el sentido de una acción. Por ejemplo, la palabra “mató” tiene el mérito de la brevedad pero quizás “homicidio” es más apropiada a una situación. “Robó” es otra palabra corta, pero puede ser una exageración. El redactor de titulares debe crearse un vocabulario de palabras cortas, pero para usarlas con precisión.

He aquí una técnica útil para redactar titulares: escriba primero una oración en estilo narrativo normal que resuma la noticia en detalle o en tema. Luego elimine las palabras innecesarias. Suele quedar un buen titular.

La mayoría de los titulares se escriben en presente para transmitir inmediatez. Hay excepciones, como cuando se escribe un titular para un acontecimiento histórico. Así, sería “Galileo inventó el telescopio” como parte de un titular para un artículo de opinión, y no “Galileo inventa el telescopio”.

Analícemos ahora varios titulares flojos y veamos como podrían mejorarse.

Cuestionada

Política

Administrativa

Salvo aquellos lectores que hubieran estado siguiendo de cerca la noticia y pudieran adivinar su contenido, este titular no ayuda a entender. Y nunca podemos suponer que los lectores han leído las noticias anteriores sobre el asunto. El espacio que da el titular no es suficiente para decir que las alegaciones contra los funcionarios escolares no procedieron, que es la esencia de la noticia.

Piense que si los grandes titulares aumentaran la circulación y el número de lectores con independencia de las noticias que les siguen, todos los periódicos usarían caracteres de los mayores. El tamaño del carácter debe corresponderse con la noticia, y ofrecer espacio suficiente para permitir la redacción de un buen titular.

Líderes

Analizarán

Plan

Este es el titular que sirve a todo propósito y que podría usarse en varias noticias de cada número. El problema es que no dice nada. Todo titular necesita palabras claves. ¿Qué líderes? ¿Qué plan?





Agua, alcantarillados, podrían insuflar vida al distrito comercial de Dunquerque

La selección de palabras también tiene que ser adecuada: “Insuflar vida” es poco apropiado para un titular que menciona una alcantarilla.

Acupunturista David Mercier habla en almuerzo de trabajo rotario

Este titular ilustra varios defectos comunes. El texto nos aclara que el acupunturista era un visitante desconocido en la comunidad, por lo que su nombre no es esencial para el titular. Ya bien “almuerzo” o “de trabajo” es relleno, que consume espacio que podría dedicarse a lo específico.

Lo peor de todo es que el titular no transmite la esencia del mensaje del orador. ¡Abajo las generalidades! ¡Arriba las especificidades!

Anciano celebra 92^{do}. cumpleaños

No está mal, pero no es informativo ni atrayente. Un mejor atractivo para los lectores en potencia sería:

A los 92, Arthur Southard mira al futuro

En resumen, evite rellenar, vaya a lo específico, insista en el espacio suficiente para el titular. Con cada titular debe tratarse de vender la noticia.

En el apuro por cumplir el horario de entrega, los titulares periodísticos suelen recibir escasa atención, lo cual es un grave error, que frustra el propósito de escribir las noticias. En los periódicos de gran calidad, los titulares suelen rescribirse una y otra vez. Un periódico con titulares excelentes suele ser excelente en todo sentido.

